



LA TELEBASURA "MIDE" MUY BIEN

Todo por dos puntos

¡POR FAVOR, MI AMOR...
NO ME DEJES!!!

¡SI QUERÉS QUE ME
QUEDE EN LA CASA
MARCA *585!



El Vaticano elige al sucesor de Baseotto

Aunque dicen que va a ser muy difícil igualarlo
Y ni qué hablar de superarlo

Menem se separó de Celicia Bolocco

Ella salió en fotos comprometedoras, cosa que ni yo ni mis ministros hicimos jamás
Las partes íntimas de la mujer son como las cuentas bancarias: no se muestran

>>> POR RUDY

¿Se da cuenta, lector, de que estamos en un mundo complicado? ¿Se acuerda de cuando las familias se reunían alrededor de la mesa a almorzar, cenar o lo que sea, y después sacaban las sillas a la calle para conversar con los vecinos? ¿Y cuando el sexo era una cuestión íntima? ¿Y cuando bajar de peso era una cosa entre uno y su médico? ¿Y cuando las novelas eran libros, o se escuchaban por la radio? ¿Y cuando "ratín" era un jugador de Boca, junto a Roma, Silvero, Marzolini, Simeone y Silveira?

Eran otros tiempos, los minutos duraban más. Y las horas. Y los meses. Y los programas de TV. Duraban años, "midieran" lo que "midieran" (rara esta actualidad en la que los programas "miden" y los e-mails "pesan"). Y nuestro bife de chorizo, aquel baluarte de nuestra argentinidad autóctona, comenzó a ceder terreno frente a la invasión hamburguesa, que por otra parte relegó a nuestras "albóndigas", gracias, entre otras cosas, a la publicidad que las impuso entre los niños, que luego son adolescentes, luego adultos y luego ancianos, pero el mal ya está hecho. Y se empezó a hablar de "comida basura" y eso, lejos de hacer que se vendieran menos... ¡subió las ventas! ¿Cómo es posible que se venda algo llamado "basura"? La magia de la TV, amigos, la magia de la TV lo puede todo. Y de la comida pasamos a la "nuestra", que "despacito, despacito, despacito, va rompiendo, el cerebritoooo". Y la ven. La veis. La vemos. Y llena nuestras pantallas, la de nuestros ojos, la de nuestros oídos, la de nuestra psiquis. Y pasamos a decir "Ukachaca", "vamos a un corte", "chauchauchau", "decime cuál cuál cuál es tu nombre" y tantas expresiones dignas en sí mismas, pero aterradoras fuera de contexto.

Y la medición. Todo es la medición. Tanto medís, tanto valés. No hay aplazos ni escalafón, y a nadie importa si naciste honrao, sobre todo si el público quiere ver a alguien que no. Igual que en la vereda irrespetuosa, de los cambalaches, se ha mezclao la tele, herida por el cable sin remaches, ve llorar, o risas, por la mediciooon. Y nosotros, como siempre, tratamos de reírnos. Hasta la semana que viene, lector.



>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

El Poder Judicial, luego de haber resuelto el grave problema de la contaminación del Riachuelo, ha empezado, en Huinca Renancó, a solucionar los graves problemas de la educación pública argentina: en esa simpática ciudad, un fiscal intervino para exigir la reincorporación de un alumno que estaba siendo discriminado por el solo hecho de haberse llevado tres materias previas. En realidad, este avance educativo ya se anunciaba desde las audiencias públicas sobre el Riachuelo, cuando los venerables miembros de la Corte Suprema se habían constituido en una severa pero imparcial mesa examinadora ante la cual la joven ministra de Medio Ambiente zafó con 4 (cuatro). Es cierto que la intervención del fiscal de Huinca Renancó se refirió específicamente al propio hijo del fiscal, pero esto no hace sino acrecentar su mérito: los fiscales no son frías máquinas de impartir justicia sino que son seres humanos plenos y, ante todo, padres. A esto se suma la reciente rati-

Un doctor laureado

ficación de que el personal judicial está exento, por propia decisión, de pagar impuestos a las ganancias: son como cualquiera, tratan de pagar lo menos posible, y así su decisión acerca la Justicia al ciudadano común. De todos modos, el problema se plantea a futuro: supongamos, de aquí a treinta años, el hijo del fiscal de Huinca Renancó, además de haber llegado a ser un científico célebre o un doctor laureado, tendrá a su vez un hijo, que a su vez se quedará con tres materias previas: ¿cómo prevenir el fracaso escolar del nieto del fiscal, cuyo abuelo, ya retirado para esas fechas, no podrá intervenir en su favor? La respuesta hay que plantearla desde ya: para que el nieto del fiscal triunfe en la vida, el hijo del fiscal deberá ser, a su vez, fiscal, o en todo caso juez, es decir, deberá ocupar cualquier lugar en la familia judicial que le permita proteger el destino del nieto del fiscal de hoy, es decir, el hijo del fis-

cal de mañana. De este modo, la presente intervención del fiscal no sólo salva la carrera del hijo discriminado por lo de las materias previas, sino que le otorga la más certera orientación vocacional.

Se preguntará: ¿qué pasa con los valerosos jóvenes que se llevan tres previas pero no son hijos de fiscales o jueces? Pero éste es un problema transitorio, que se resolverá en una generación o dos. En efecto, en términos darwinianos, es previsible que los integrantes del Poder Judicial, al contar con ventajas comparativas como la exención impositiva y el paso asegurado por el sistema de enseñanza, tengan más y mejor descendencia y desplacen a las especies competidoras, hasta que todos los habitantes de la Argentina sean de un modo u otro integrantes de la familia judicial. Entonces, sí, todos nosotros, jueces, fiscales y hasta oficiales de Justicia, saldremos a pasear en familia, los domingos, con nuestros veleros, por las azules aguas del Riachuelo, con la tranquilidad de que el nene, para el lunes, no necesita estudiar.

Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)



¡Me dejaron afuera del "Gran Hermano"!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes. Pero no como el tujes de Mariane-la. ¡Estoy como el tujes de Peluffo!

Otro año que me dejan afuera de *Gran Hermano*. ¿Adónde vamos a parar? No hay caso, me discriminan. Yo también tengo derecho a entrar. Si no puedo almorzar con Mirtha, al menos déjenme morfar un pebete de jamón y queso en la casa de *Gran Hermano*.

Yo tengo experiencia en tener treinta cámaras tomándome. Trabajé dos años como repositor en un supermercado. Yo doy con el perfil: puedo dormir doce horas seguidas como cualquiera de los otros pibes y encima les re-convenengo: me traigo mi propia toalla y jabón.

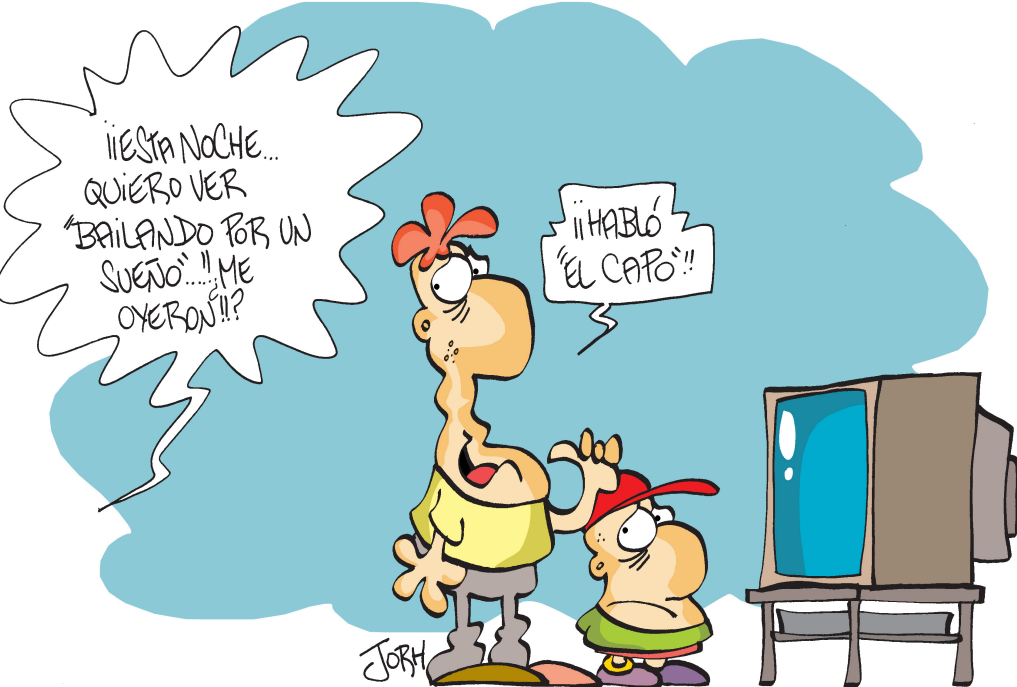
¿Quieren ver cómo me afeito? Lo puedo hacer mejor que Damián o Diego. Si quieren me corto la cara a propósito y lo hacemos tema central del debate del lunes. ¡Déjenme entrar a la casa, aunque sea permítanme sentarme en el sillón del confesionario! Soy capaz de poner la cara más ridícula para cuando muestran la placa con los nombres para que la gente vote.

Esta gente quiere frustrar mi sueño. ¿Adónde vamos a parar?

Yo estoy capacitado para ser un integrante más de *Gran Hermano*: sé cómo llenar la habitación con la bandera de mi cuadro de fútbol favorito. Si quieren que repita cada tanto la frase "¿Me entendés?", tal como decía constantemente Juan el Cordobés, me chiflan y la digo.

Si necesitan un nuevo homosexual, porque les rindieron los que tuvieron, no tengo problemas en agacharme en la ducha y tomar el jabón.

Quiero entrar al sauna, puedo transpirar más que Osito y Jonathan juntos. Hablando de Osito. ¿Quieren que cante en la ducha y después con eso sacamos el disco y lo vendemos como hit de la temporada? ¡Yo puedo ser la nueva Silvina Luna sin tetas! Ey, ábranme la puerta de la "Casa más famosa del país"! Miren que, si no, me trepo. Tengo un montón de amigos que me prometieron que si entro me van a votar al 0600-7777 abonando \$ 3 más IVA el minuto, o al menos van a repetir conmigo la frase que quiero imponer en la casa: "¿A dónde vamos a parar?".





www.danielpaz.com.ar

HOY: Recordando el humor soviético



RUDY

■ Un norteamericano visita Leningrado y de repente saca una pequeña agenda electrónica. La mayoría de los soviéticos lo mira extrañada y admirada, menos uno que lo observa despectivamente.

—Bah, nosotros también tenemos eso... ¿Qué es?

■ En una mesa de negociaciones de paz en Génova, un delegado norteamericano mueve su pierna y sin querer golpea en la rodilla a una intérprete soviética. El intenta una disculpa, pero ella no le dice nada.

Ella le dice algo a su superior, quien le susurra algo a su superior, quien le comenta algo al embajador, quien sale hacia una cabina telefónica,

interrumpiendo la reunión.

A las dos horas el embajador vuelve, le dice algo a su segundo, éste le susurra a su segundo, éste a la chica. Entonces ella le pregunta al delegado norteamericano del principio:

—Bien, yo también quiero... ¿en tu cuarto o en el mío?

■ En el 25º aniversario de la Revolución, Brezhnev da su discurso en la Plaza Roja llena de gente:

—¡Comaradas!, estamos aquí para festejar el 50º aniversario de la revolución bolchevique! ¡Y quien dice revolución, quiere decir Marx, y quien dice Marx, quiere decir Lenin, y quien dice Lenin, quie-

re decir el Partido Comunista! ¡Y quien dice Partido Comunista, quiere decir los soviets, y quien dice los soviets, quiere decir Unión Soviética! ¡Así es, camaradas, desde hace 50 años, cada vez que decimos algo, queremos decir otra cosa!

■ Dos soviéticos se encuentran en una esquina de Moscú

—Hola, Piotr... ¿sabías que se murió Iván?

—¿Se murió? ¡Ni siquiera sabía que lo habían arrestado!

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

